

'ECO-RESISTENCIA'. UNA VISUALIZACIÓN ECOSÓFICA AL BARRIO DE INVASIÓN "LA PIEDRA" EN CHINCHINÁ

Jaime Pineda Muñoz
Estudiante de Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas

RESUMEN

Utilizando un deslumbrante lenguaje ecosófico, sitio donde tartamudea el idioma dominante, el autor describe ese 'devenir minoritario' de las minorías excluidas, repudiadas y perseguidas que se dio cita en "La Piedra" (Chinchiná, Caldas), en el año 2000. Des(ins)cripción que muestra caminos-rizomas en el siglo XXI para la investigación social en Colombia.

PALABRAS CLAVE

Investigación social, ecosofía, minorías.

RITIDOMA

Cada lucha se desarrolla alrededor de un centro particular de poder... y si designar los núcleos, denunciarlos, hablar públicamente de ellos, es una lucha, no se debe a que nadie tuviera conciencia, sino a que hablar de este tema, forzar la red de información institucional, nombrar, decir quién ha hecho, qué, designar el blanco, es una primera inversión del poder, es un primer paso en función de otras luchas contra el poder (Michel Foucault).

¿Quién habla y quién actúa? ¿Cómo habla y cómo actúa? ¿Desde qué tono habla y desde qué altura actúa? ¿Dónde adquiere dimensión eco-política el que habla y el que actúa? ¿Cómo se relacionan los hablantes y los actuantes? ¿Puede fluir la alianza hablante-actuante en los suburbios? ¿Cómo lenguajear una insurrección discursiva para invertir los signos del poder dominante? ¿Ante qué y quiénes resignificar la palabra y la acción?

Cada acto interrogante exige la ubicación gráfica y geo-gráfica del signo que lo determina, exige una cartografización, un mapa, un campo de desplazamiento y emplazamiento, exige un plano de consistencia; exige un punto de referencia, una dimensión propia, una nacionalidad y una territorialidad, exige una metáfora que lo transporte; exige una línea de borde, una coordenada de apertura y de clausura; un juego de interacciones, interrogaciones, interrupciones, irrupciones, insurrecciones. Cada acto interrogante exige un nicho, un hábitat, un escenario de manifestación, un lugar de interpretación; cada acto exige un pacto a la luz de las voces, a la luz de las velocidades de voz, a la luz de los tonos y las multiplicidades de quien habla y quien actúa; cada acto interrogante es un pacto interrogante, un coexistir junto al otro sin saquear su compañía; un pacto a la luz de las redes, las conexiones, las recomposiciones, las recuperaciones, las reticencias y las resistencias; cada acto interrogante requiere de una eco-grafía, de una exploración territorial de las palabras y los actos por medio de los ultrasonidos, ondas elásticas de gritos, lágrimas, llantos, risas y gestos que provienen de las manadas, de los grupos humanos que se desplazan juntos ya sea desde el sur de Bolívar o desde el Magdalena medio, que convergen como fuerzas heterogéneas en un mismo lugar para construir un nicho, para dar nombre y posición a un pequeño lugar; manada en busca de un eco mayor, manada que busca nidificar y dignificar su existencia. La eco-grafía permite visualizar los órganos, los cuerpos, los núcleos, las relaciones de los agentes periféricos, de los actores del suburbio; posibilita la visualización de la manada, su estado, su latitud y su longitud; eco-grafía como ubicación gráfica de los ecos de la manada, de las voces repetidas y nunca escuchadas por los gobiernos de turno, ecos que rebotan siempre en las afueras de los palacios, los ministerios y los ayuntamientos. Una eco-grafía de las manadas populares, una visualización de las patologías colectivas, de las fisuras del nicho, de las grietas del hábitat. Para cada acto interrogante es necesario crear intersticios como espacios vacíos donde fluyan las intensidades populares. Eco-grafía: posibilidad abierta para territorializar las formas confusas del eco dirigido de los pueblos, de las voces entrecortadas por el hambre y las balas, voces entrecortadas y silenciadas por la boca de un fusil; eco de las voces errantes, a la deriva, en el naufragio inesperado por los cafetales, en un terruño de origen y ceniza, en un monocultivo económicamente asfixiante. Naufragio inesperado de los pueblos extranjeros en su propia tierra, bajo oleadas migratorias sobre la Gran Ciudad, el núcleo del poder, núcleo del 'Estado' en estado de coma acostumbrado a cartografiar desde los mass-media los cortejos fúnebres de cuerpos sin casa, los rituales de cuerpos sin tierra, sin empleo, sin concreto; estado acostumbrado a ver el desfile de los cuerpos lapidarios en las ciudades cementerio, cuerpos sin peso, cuerpos con hambre, cuerpos con cansancio, cuerpos sin palabras, cuerpos con gestos, saturados de

miseria y miedo, saturados de risas de velorio, de fracturas de vida; un estado inmune ante la gran marcha de los cuerpos condenados a la cámara de gas de la pobreza en las calles; un estado inodorum que no percibe el hedor de los pueblos sin posibilidades; cual kremlin ruso o castillo kafkiano, las manadas se esparcen alrededor, innumerales, metastásicas, sidosas, virulentas, venéreas dejadas para otro día, para otro "Plan Colombia", aplazadas para una nueva excursión por los monopolios económicos de occidente, manadas sin un lugar en el presente, envenenadas históricamente por las radiaciones de un sistema capaz de procrear cuerpos sin educación, cuerpos sin habitación, cuerpos sin nutrición; un sistema capaz de dejar regados por ahí los abortos culturales de la expropiación y la dominación, capaz de acumular los abortos de la exclusión y la marginación; abortos empacados al vacío, de venta en las periferias urbanas, rodeados de esterilla, cubiertos de plástico y cartones, vitrina universal de las laderas de Los Andes, la geo-grafía de las 'zonas vulnerables', shopping mundial del hambre, boutique de los 'diseños' del subdesarrollo insostenible, pasarela de los 'modelos' importados para América Latina, continente de retazos, de migajas, de sobrados culturales del primer mundo, las puntadas iniciales de un tejido social ritidómico, un tejido muerto que recubre los perímetros de las áreas metropolitanas del 'progreso' regional y local, para que no nos alcance el coyote la prioridad es la autopista del café, autopista para transportar los desplazados del Chocó, los indígenas sin tierra de Pueblo Rico Risaralda, para acelerar la migración de los habitantes de Arboleda Caldas, para facilitar el ingreso de las tropas paramilitares a la reserva ecológica de los Embera Chamí, para optimizar las exportaciones de coca por el puerto marítimo de Buenaventura, para desvalorizar al hombre y valorizar el asfalto; para fomentar el progreso de la "ciudad viva", biodiversidad, biocultura, biopobreza, biomiseria; ecoparque, ecosuburbio donde todos somos biomasacrados y biodegradables; ecosistema del holocausto cotidiano, del grito de los cuerpos sin casa torturados por los escuadrones UVR; cuerpos exiliados por las políticas económicas del Banco de la República, banco de la sangre ajena, banco de la austeridad perpetua; auschwitz hipotecarios, cuerpos asfixiados por el terrorismo del IPC. Precio al fenómeno vital, precio a su interacción, a su interpretación, a su comunicación; peaje ontológico que funciona como una cuenta de cobro por coexistir en éste, el país de IVA-n el terrible; impuesto de valor agregado al hecho de ser pobre, estar a la deriva y no tener donde dormir.

HABLANTE Y ACTUANTE

El hombre está enfermo porque está mal construido. Hay que decidirse a desnudarlo para acabarle ese animáculo que le pica mortalmente, dios, y con dios sus órganos. Pues áteme si así lo quiere, pero no existe nada más inútil que un órgano. Cuando le haya dado un cuerpo sin órganos, entonces lo habrá liberado de todos sus automatismos y devuelto a su verdadera libertad. Entonces usted volverá a enseñarle a bailar al revés como en el delirio de los bailes populares y ese revés será su verdadero derecho (Antonin Artaud).

Dónde ubicar el reproductor de las voces, el encargado de organizar la fiesta de las ideas orgánicas, el auxiliar de las danzas y los ritos populares, el agitador de los mítines urbanos, el organizador de las tertulias tropicales, el creador de signos y de símbolos, el hablante y el actuante de la trágica historicidad de la vida en su disparidad y su diversidad, el macho de la manada, no el elegido, sino el anomal, el que determina la multiplicidad, el que la bordea, el portador del virus de la palabra y la acción, el cuerpo en constante reinvencción de su propia fuerza, el responsable del accionar social de los otros, el que dice como coexistir sin saquear la compañía del entorno, el hacedor del performance político de la manada, el de los tres registros, el de la heterogénesis, el que oculta su rostro al F2 y a la Sijin, el que se enmascara en nombre de la posibilidad, el de las capas moleculares de resistencia y los pasquines de la "Voz Proletaria" o el último informe de la coordinadora de derechos humanos 'Colombia-Europa'; el portador de las voces y los ecos nacidos de la contaminación mental, el indigente que lucha contra las formas de dominación estereotipada del capitalismo mundial integrado, el enemigo de las perspectivas tecnocráticas, el cuerpo infiltrado en el seno de los estratos gangrenados por los complejos industriales de estandarización colectiva; dónde se halla aquel capaz de devenir "Piedra" en medio del desmoronamiento de las capas sociales, en medio de la era geológica de la descomposición popular; dónde están los actos y las palabras, dónde están los proyectos emancipatorios para el tercer mundo.

Hablante

Su tono es como una intensidad de múltiples sonidos y múltiples colores, un tono variopinto con posibilidades de resignificación, reinvencción, recomposición, reconstrucción, recreación y reinterpretación del acontecer cotidiano del nicho. Hablante vigoroso, capaz de rearticlar eufónicamente las voces ambientales, sociales y corporales en una unidad múltiple de creación conceptual llamada ecosofía. La voz de los que ya eran, de los mutantes de la palabra, de los subversivos del habla, de los agentes insurrectos de las voces de los grupos; ecosofía como ecografía de signos y símbolos, de libertades fonéticas de resistencia, de múltiples posibilidades de eroticidad de los ecos, de permanentes cambios y diferentes dinámicas de singularización y colectivización. Hablante desorganizado, hablante sin organismo ni aparato de dominación, ni aparato de producción, ni estructura funcional homogénea ni estereotipada; hablante como cuerpo sin órganos, capaz de llegar a la euforia de los altos tonos de la revolución de nuestro propio osario; hablante capaz de generar una eclosión ecosófica en la superficie social, capaz de desplazar desde las voces, los gritos y las ondas, los núcleos de poder económico y, de no ser así, al menos de denunciarlos en un uso público de su cuerpo 'ilustrado'; capaz de descomponer los núcleos de poder subjetivo, gracias a su voz siempre activa, nunca pasiva; poniendo en vibración las líneas de fragilidad y los puntos de equilibrio donde se ha instaurado el poder de dominación ejercido por el capitalismo mundial integrado.

Actuante

A la altura de los aplomados, de los cuerpos capaces de asumir los actos desde los bordes del abismo, desde las panorámicas desoladoras de los perímetros urbanos; aplomo no sólo como un bello vocablo derridiano, sino como un atreverse desde la suerte del sonámbulo, desde la experiencia del saber, el poder y el cuerpo, cuya altura nunca será vertical, sino transversal, en un "quedarse parado" pero también tendido, de un lado a otro, como un corte, como una fisura, como una falla, capaz de deslizarse por los intersticios de los actos interrogantes, capaz de devenir "Piedra" bajo un pacto ecosófico que desestablece los regímenes semióticos fundados por el CMI en sus prácticas mediáticas de aculturación popular.

Hablante-Actuante como agentes desconstructores de los andamiajes de producción subjetiva en el proceso de desnudamiento, en el rito de la descarnalización de los huesos, en el pacto de coexistencia con las 'n' posibilidades de invención, singularización, mutación y modificación del ser en grupo. Recomponer las relaciones entre los cuerpos, bajo textos, pretextos y contextos fragmentarios, en permanentes procesos de singularización. Hablante-actuante, un desnudarse bajo los dispositivos estratégicos abiertos, desde el aplomo y las tonalidades eufóricas y eufónicas, desnudarse bajo la estetización de las zonas crónicas, bajo la crónica de una configuración existencial anunciada. Configurar, figurar la coexistencia del hombre como ser en el grupo, en conexión, en interrelación; no ser percibido, ni ser para la muerte, ni ser en el tiempo; sino ser en los otros, ser en la red, ser en fluido. Hablante-actuante en encuentro rizomático con el medio ambiental, social y corporal.

ECOTONO

"¿Pero qué me hace a mí toda la revolución del mundo, si permanezco eternamente doloroso y miserable en el seno de mi propio osario?" (Antonin Artaud).

La Piedra, barrio de invasión y osario ubicado en el sector de la frontera en el municipio de Chinchiná; un ecotono, la zona de transición entre dos medios naturales, un suburbio y un nicho; la línea de cruce, el plano de inmanencia donde interaccionan las fuerzas de territorialización, zona compuesta por un ritidoma con dos mil voces distintas, un campo heterogéneo de una sola estirpe, los cuerpos sin vivienda. Un ritidoma es un conjunto de tejidos muertos que recubren la corteza terrestre, conjunto de tejidos sociales que recubren los suburbios, las zonas vulnerables, las periferias de las áreas metropolitanas. Osario: lugar destinado en los cementerios para reunir los huesos que se sacan de las sepulturas; el osario de "La Piedra", destinado a guardar los restos de vida de los cuerpos sin comida, osario de seiscientos cincuenta niños arrojados al mundo, condenados al devenir marginados.

250 hogueras

Alrededor del plástico, el cartón y la esterilla, al contacto obligado con la tierra en una práctica forzada con la naturaleza, en una actividad insostenible; cambuche o representación de la propiedad privada, los cuerpos en su habitáculo, ruina de un edificio transversal de vida cotidianamente insoportable. Los de arriba y los de abajo, separados por un plan y una canal de aguas negras, el flujo que divide al barrio en dos. Cada cambuche alberga a ocho cuerpos, cada amanecer alberga a dos mil cuerpos, cada osario alberga a cuatro cuerpos, cada anochecer alberga a mil novecientos noventa y seis cuerpos; y así se repite el ciclo entre el crepúsculo del mañana no anhelado y el ocaso del día que sería, dejando cuerpos por ahí, de frío, de hambre, de 'conciencia de víctima', de masacre, de huida, de retirada. Doscientas cincuenta hogueras que desean devenir hogares, de escritura pública, de reconocimiento geográfico, de nacionalidad y territorialidad no extranjera, de impuesto predial; doscientas cincuenta hogueras que desean devenir-inurbe. Cambuches que brotaron en un lugar cuya escritura pertenecía a la Universidad Autónoma de Manizales. El brotar de dos mil cuerpos que se posicionaron y se aplomaron allí donde nada tenía que hacer el Estado; cuerpos que se transversalizaron y fundaron un microterritorio liberado llamado "La Piedra". En defensa de sus huesos inauguraron protestas populares; "y lo que se necesita es una piedra" solía decir el poeta Roque Dalton en sus testimonios. ¡Invadieron un predio de la universidad! publicaban los medios de comunicación, las 'godarrías' emprendían su vuelo seudointelectual para criminalizar las protestas sociales de este sector; pero para otros, para los hablantes y los actuantes, esto era una recuperación de tierras, una reinención del entorno, el flujo de una última 'intensión' por territorializarse, por encontrar y encontrarse en un lugar, en un nicho común. El día de la militarización, el día en que el Estado estaba convencido que los iba a desalojar sólo se escucharon los ecos de las voces apaleadas, el estallido de las bocas de un fusil, el grito de desesperación de los niños asfixiados por los gases lacrimógenos que surcaron Los Andes y los cafetales. El resultado, una comunidad combativa, capaz de defender sus huesos, capaz de reinventar el osario, capaz de reventar los cascos urbanos para decirle a los otros que ahí había tierra para todos, capaz de generar una micro-revolución y expropiar los territorios de un alma mater que reclamaba su potrero para construir un ecoparque; pero no pudo porque allí se instauró un ecosistema popular. ¿Consternados? ¿antes o después de Asoviopiedra?

Julio 12 de 1999

Artículo 1: Con el nombre de la Asociación de vivienda La Piedra "Asoviopiedra" se establece una organización que funcionará permanentemente, sin ánimo de lucro y que aglutine a las personas aspirantes a vivienda en el municipio de Chinchiná Caldas que sean aceptadas como socios de la misma.

El nacimiento de un microterritorio liberado, la construcción del poder popular y los centros de apoyo comunitario; el nacimiento de la tragedia para el Estado, tener que negociar y reconocer la legitimidad geopolítica de un 'niño feo' que le ganó los enfrentamientos bélicos, que en nombre de seiscientos cincuenta niños nunca se desplomó. Ahora la cámara de comercio tiene que aceptar los estatutos de este centro de irradiación revolucionaria, este conjunto heterogéneo de fuerzas estratégicas, este ritidoma reencarnado en el pacto ontológico con el presente; reencarnación en una firma con la alcaldía de la municipalidad de Chinchiná. 31 artículos de un estatuto que deviene declaración universal de los derechos populares de los cuerpos sin casa. Ahora a esperar la llegada del plan de vivienda del INURBE, pero también a organizarse políticamente para establecer medios de presión, para acelerar las obras del nuevo terreno.

ECOCINESIA

Los tecnócratas, como se autodenominan los miembros de la banda que gobierna actualmente en Latinoamérica, nos dijeron que la realidad sería como lo determinaban sus esquemas macroeconómicos cibernéticos. Dijeron que su especialidad era la política, pero no importaba porque, en la era de la globalización económica, lo fundamental era la mercadotecnia. Saber vender y comprar, es decir, saber comerciar era lo que el país demandaba de sus gobernantes (Subcomandante Insurgente Marcos).

Un quehacer, un cómo y un por dónde reinventar los campos homogéneos de descomposición colectiva en campos heterogéneos de composición colectiva. Actuar y hablar bajo las líneas situacionistas de las praxis eco-lógicas populares. Una reconstrucción política que pretende deformar las unidades masivas de dominación céntrica para conformar las entidades moleculares de resistencia periférica. Una actividad parlante de desplazamiento y emplazamiento de ondas, de ecos, de ultrasonidos, de fluidos, de conexiones desinternetizadas, un buscar de los detonantes ecosóficos, artefactos culturales de explosión súbita sobre la ecosfera del poder capitalista; desestabilizadores de las superestructuras de dominación y exclusión psíquica sobre los cuerpos sin casa. Los agentes secretos del INDERENA y del DANE le dicen al mundo que el gobierno entregó varios planes de vivienda y alivió a los deudores del UPAC en el UVR, "los pobres sin techo en Colombia son una especie en vías de extinción", es de suponerse que la realidad para ellos se somete a las estrategias macroeconómicas de turno, es de suponerse igualmente que a las periferias no llegan los agentes del DANE, ni las cámaras de teleopinión de RCN, es de suponerse que hoy experimentamos una reactivación económica y que las mesas de negociación marchan de manera saludable, es de suponerse además que las audiencias públicas son el órgano más democrático y participativo que haya podido existir en la tecno-era colombiana, es de suponerse que ellos, no nosotros, sólo obedecen los dictámenes del capitalismo aborigen integrado al mercado global.

Los detonantes ecosóficos son condiciones de posibilidad para inventar los territorios fortuitos de la pobreza y el hambre, invención que recae sobre los centros de almacenamiento antropológico, cada explosión es también una implosión, los detonantes irradian ondas terroríficas sobre los componentes nucleares de poder económico y poder subjetivo, cada explosión es una implosión del adentro y el afuera, sin distinción alguna, para abrir los ojos, para mirar alrededor y fluir junto a los otros, para hablar y actuar en performance eróticos, como máquinas deseantes, destructores de referentes externos, sin anhelar el poder, sólo construyéndolo, creándolo, pariendo, porque todo está almacenado en los tejidos de los ritidomas reencarnados; un performance erótico es en sí mismo un acto creador sin repetición alguna, irreparable, irrepetible, no preparado, sólo aplomado, un acto a la vez destructor de los modelos de \$ peso ontológico, acto que mantiene firme su línea de borde, que mantiene su manada en una constante de fluido. Un performance que tiene lugar ahí donde antes existía la ecocinesia.

La ecocinesia es la imitación de los movimientos de otra persona, la imitación de los movimientos de otra manada ajena a la propia, la imitación a los artefactos de imagen policromática condensados en las cajas de reproducción seriada, imitación al desplazamiento de la voz pasiva de los medio de producción subjetiva. Ahí, donde antes tenía lugar la ecocinesia, también tenía lugar la ecolalia, la repetición maquinal, inmediata y prolongada de los sonidos emitidos por las radiodifusoras mundiales de los núcleos de poder capitalista. Ecocinesia y ecolalia que impedían la línea de cruce del ecotono, que interrumpían la creación de una zona de convergencia; obstaculizaban el fluido de las fuerzas de territorialización y los cuerpos que devienen piedra.

El performance tiene que dirigir vectores de des-para-sitación mental, tiene que corporizar las fuentes de fluido para inventar el espacio donde acontece el eros ecosófico; ecografía que debe rastrear los sondeos permanentes de promesas electorales, debe ubicar y mapear los órganos de conformismos enraizados en el bostezo universal de la 'voz de víctima', debe sitiar las acciones filantrópicas de las trabajadoras sociales, debe desarticlar los campos de hacinamiento humano. La ecografía debe generar un diagrama del ecosistema popular de "La Piedra" a partir de sus latitudes y sus longitudes, a partir de la intensidad de sus ondas y la velocidad de los vectores que atraviesan sus cuerpos:

1. Vector de alteridad: Producto de las jornadas de trabajo comunitario
2. Vector de reconocimiento: Producto de los comités alternativos de poder
3. Vector de recomposición: Producto de la escuela de posicionamiento y defensa
4. Vector de resistencia: Producto de los grupos de base participativa

La Piedra: territorio existencial cuya práctica ecosófica es la recuperación de tierras en el marco del

enfrentamiento social, protestas colectivas y reinventiones corporales. Proceso de posicionamiento y defensa de lo nuestro desde el accionar táctico de los detonantes discursivos; un estallido de entusiasmo revolucionario, un ubicarse en un ecosistema de resistencia frente a los patrones de uniformización masiva.

Esto es una especie de dispositivo estratégico abierto sobre su propio abismo, un conjunto no cerrado, no clausurable y no totalmente formalizable en reglas de lectura, de interpretación, de escritura, de acción (Jacques Derrida).

Enero 8 de 2000

Las 'godarrías' siempre emprenden su vuelo cuando se sienten amenazados por la fuerza de las manadas, vuelo que busca atacar por lo alto las acciones y las palabras de los cuerpos que bordean los nichos, que determinan el hábitat; 'godarrías' que interrumpen los ecotonos de las alianzas populares, 'godarrías' que descansan sobre el desmoronamiento de "La Piedra". 'Godarrías' de "La Patria" que se sirven de las editoriales de un pasquín conservador que se encarga de deslegitimar los diagramas de fluido popular, pasquín que busca desentonar los ecos de la manada; enero 8 de 2000, el señor Luis José Restrepo, 'godarría' de alto vuelo, publicó en la editorial del periódico La Patria un artículo titulado "Nido de Ratas" en la cual exigía a las autoridades una operación de "limpieza social". Las 'godarrías' de 'alto vuelo' creen que los cuerpos con hambre son cuerpos sin dignidad, las 'godarrías' piensan que los cuerpos sin casa son metamorfosis de los roedores, las 'godarrías' imaginan que los seiscientos cincuenta infantes de "La Piedra" son una pandemia social, las 'godarrías' son aves de rapiña, paquidérmicas, mutantes, empacadas al vacío y alquiladas al mejor im-postor de turno gubernamental.

Enero 16 de 2000

Lo que el intelectual puede hacer es dar instrumentos de análisis, y en la actualidad éste es esencialmente el papel del historiador. Se trata en efecto de tener del presente una percepción espesa, amplia, que permita percibir dónde están las líneas de fragilidad, dónde los puntos fuertes a los que se han aferrado los poderes, dónde estos poderes se han implantado. Dicho de otro modo, hacer un croquis topográfico y geológico de la batalla. Ahí está el papel del intelectual. Y ciertamente no en decir: esto es lo que debéis hacer (Michel Foucault).

Sospecho de las 'godarrías' que se pasean constantemente por las fuerzas oscuras del Estado, sospecho de todos los que susurran al lado de las autoridades y los aparatos represivos del Estado, sospecho de las intensiones que fluyen en los juegos de poder, sospecho de las cercanías cronológicas de un calendario, sospecho de las masacres anunciadas, y además sospecho de una 'godarría' que anunció la primavera de muertos en "La Piedra". Sospechosamente, ocho días después de la proclamación oficial del "nido de ratas", son asesinados cuatro jóvenes, como suele suceder nadie sabe nada, el móvil del siniestro parece ser el eco del aleteo de las 'godarrías'.

ECMNESIA

Siete meses después de atravesar el último intersticio en "La Piedra", sólo queda el trastorno de la memoria que provoca revivir momentos del pasado con valor de presente. Hoy "La Piedra" se ha desterritorializado para reterritorializarse bajo las escrituras públicas y el impuesto predial a nombre de cada uno de los cuerpos de la manada; muy lejos del potrero de la Universidad Autónoma, muy lejos de las miradas de los otros, retirados, aplazados, deslizados hacia otra ladera, en la última prótesis de un municipio que busca maquillar su realidad. "Bienvenidos al eje cafetero, centro turístico de Colombia; los pobres y los invasores ya no existen".

Close Window